

8. CONCLUSIONES GLOBALES

Una vez vistos los resultados parciales del estudio conviene adentrarse en el complicado campo de resumir las conclusiones globales de todas las partes y realizar las recomendaciones interdisciplinarias que permitan encontrar las sinergias entre lo visto en uno y otro apartado. Con lo relatado en este capítulo conclusivo encontraremos una guía de las actuaciones que pueden llevar a cabo en un corto y medio plazo las ONGs que trabajan en la zona y las instituciones públicas interesadas en su desarrollo global. El que las acciones que se proponen aquí puedan servir de referencia para una posible actuación de mejora de la calidad de vida de los habitantes de la zona, no supone que sean una solución mágica ni las únicas posibles. Opinamos, no obstante, que son propuestas que pueden tener unos efectos multiplicadores no solamente desde el punto de vista económico, sino también desde una óptica social y cultural. Confiamos en el efecto imitación que hace que las propuestas válidas y con resultados sean seguidas por otras personas a las que no llega la acción inicial. Por último, se trata de acciones que no cuestionan las anteriormente realizadas, sino que las refuerzan en algunos casos y les dan continuidad en otros.

Como ya se ha visto, la principal prioridad de esta zona es la de transformar una sociedad de subsistencia dependiente de las ayudas externas y de condiciones climáticas benignas, en la que condiciones higiénicas y de salud son bastante deficientes y el nivel cultural muy bajo, en otro modelo que genere el suficiente movimiento económico para proporcionar una seguridad alimenticia y unas condiciones sanitarias, higiénicas y educativas que permitan a sus habitantes incrementar su calidad de vida. Es evidente, como ya ha quedado patente en lo escrito hasta ahora, que esto debe realizarse a través de una colaboración entre las instituciones públicas y las privadas. Pero hay que tener en cuenta la realidad de un país cuyo sector público tiene unas posibilidades limitadas que le impiden afrontar todas aquellas acciones que serían necesarias. Sin un fortalecimiento del sector público a través de un incremento de sus ingresos será muy difícil que este afronte los grandes retos que tiene por delante. Para que esto sea una realidad, es necesario que haya un incremento de la

actividad económica que permita afrontar el pago de impuestos sin que estos resulten abusivos para la población pagadora.

Las actuaciones, además, deben realizarse a partir de los recursos locales. La construcción de infraestructuras o las acciones que se programan utilizando, en un elevado porcentaje, recursos ajenos (aunque provengan de la capital de la provincia) no van a lograr efectos multiplicadores en la zona sino en el lugar en el que se produzcan estos bienes o servicios necesarios. Es por ello que se debe utilizar aquello que pueda ser adquirido en el área, aunque el resultado acabe siendo menos espectacular o actualizado. Solo así podemos tener la garantía de que gran parte de las repercusiones económicas de la ayuda van a beneficiar a las personas que viven en el área. El trabajo realizado por Cáritas hasta este momento en la cuenca del río Zambeze resulta una base sólida para las actuaciones propuestas. Resumiendo lo ya dicho hasta el momento, los campos prioritarios de acción que se han observado son: la creación de empresas o actividades económicas que permitan desarrollar el tejido económico en la zona, el incremento de la productividad agrícola, la mejora en el suministro de agua potable y de riego, una mayor asistencia a la escuela (sobre todo en las niñas) y campañas de concienciación y formación de adultos que toquen temas de prevención de riesgos y enfermedades y aquellos relacionados con las cuestiones agrícolas.

Estas prioridades pueden ser conjugadas de modo que los objetivos en unas y otras materias se potencien los unos a los otros. La visión conjunta de la situación desde las distintas perspectivas que hemos utilizado para describir la realidad y realizar las recomendaciones, nos permiten efectuar un análisis global con el que afrontar una situación compleja desde un enfoque multidimensional que facilita la búsqueda de opciones válidas para el desarrollo de la zona. El orden de las propuestas que realizamos no determina necesariamente una jerarquía de prioridades. Pensamos que todos los temas son importantes y que hay que abordarlos lo más urgentemente posible, pero esta actuación podría ser diferente en los distintos distritos y podrían programarse acciones piloto que se extendiesen luego a otros lugares.

8.1. INFRAESTRUCTURA HIDRÁULICA

Creemos que una de las prioridades de actuación en esta zona es la de proveerla de una infraestructura de agua corriente que les permita regar en un primer momento, pero también tener agua para los animales domésticos y llegado el punto, un sistema adecuado de desagües en las poblaciones estables que se han ido creando poco a poco. Para ello, la ventaja de la zona es grande ya que dispone toda ella de la cercanía de un río que le puede permitir establecer un sistema de acequias que proporcionen estos servicios. Es evidente que una infraestructura de este tipo precisaría del apoyo público, pero se podría realizar sin unos costes excesivamente altos para poder mejorar tanto la agricultura como la higiene de estos lugares.

En este sentido, opinamos que la opción más adecuada sería la del sistema de acequias que funcionasen por gravedad. Las ventajas de este sistema

no se circunscriben únicamente a la ventaja de la cercanía del río, sino que este podría construirse sin recurrir a recursos externos. Para ello habría que desechiar el sistema de tuberías, que puede parecer más rápido y más moderno, pero en el que la mayoría de los recursos se irán en comprar estas y en traerlas en camiones desde otros lugares lo que limitaría el efecto económico de la ayuda sobre los habitantes de la zona y dificultaría la reparación de la red si esta se deteriorase por cualquier circunstancia. La construcción de una red de acequias abiertas evitaría la necesidad de bombas y de gasolina. Por otro lado, la construcción de las mismas requiere mucho trabajo (del que sobra en la cuenca) y podría realizarse con ladrillos de los que se fabrican ya en estos lugares y utilizando alguna argamasa local efectiva que evitase la compra de cemento a las ciudades. El dinero que se utilizase para este proyecto acabaría, por tanto, en manos de los trabajadores de la zona y de los fabricantes de ladrillo locales, lo que produciría un efecto multiplicador que habría que añadir al de la propia infraestructura. Además, podría potenciar la creación de empresas de construcción de ladrillos (aunque fuese a nivel familiar) que no solamente servirían para incrementar los ingresos de las personas que se dedicasen a ellas, sino que podrían introducir la concepción empresarial en la zona y fomentar el efecto imitación. Estos ladrillos no solamente pueden ser utilizados para construir acequias, sino que podrían ser vendidos para otros menesteres como la construcción de casas, de colegios, centros de salud, etc.

Habría que combinar la construcción de acequias grandes propiedad de la comunidad con los pequeños ramales que pudiesen llegar a uno o varios huertos, cuya construcción debería ser responsabilidad de sus beneficiarios. El sistema utilizado permitiría que esto fuese realizado sin desembolso por parte de las familias beneficiadas ya que solamente se necesitaría su trabajo y la construcción de sus propios ladrillos como ya están haciendo muchas personas en la cuenca del río Zambeze gracias a la iniciativa de Cáritas. En este sentido se haría necesario una organización para el riego en la que participasen los propios agricultores y fuesen ellos mismos los que dirimiesen los pleitos que por el uso del agua pudiesen surgir en un futuro. La experiencia de otros lugares puede ser muy útil para lograr una organización eficiente en un corto espacio de tiempo.

Este sistema práctico para la agricultura podría ser utilizado también para el abastecimiento de aguas para usos no alimenticios de las poblaciones. En la actualidad es el agua de las fuentes y pozos el que se utiliza para todos los usos. Sin embargo, no tendría por qué ser así ya que las labores de limpieza o la bebida para los animales podría realizarse en lavaderos o abrevaderos públicos que se abastecerían del agua de estas acequias. Ello permitiría potabilizar mejor las fuentes y pozos y no malgastar este agua. Por último, y en una segunda instancia, esta red de acequias podría permitir un sistema de desagües que pasase bajo las letrinas sería mucho más higiénico que los actuales pozos ciegos (cuando existen estos, cosa que no es habitual). Para todo ello es necesario, también, una labor de concienciación y de aprendizaje para la utilización de estos recursos hidráulicos. Del mismo modo, habría que acostumbrar a la

población para distinguir entre el agua apta para el consumo humano y aquella que solamente debe ser utilizada para otros menesteres. Los sistemas para realizar esto serán abordados más tarde.

La existencia de asociaciones de agricultores en algún distrito como Mopeia, de fuentes naturales y desniveles pronunciados en algunas poblaciones cercanas al río Chire (en el puesto administrativo del mismo nombre) o de una situación geográfica privilegiada en la denominada isla de Inhamgoma podrían permitir comenzar esta clase de acciones en cualquiera de estos lugares. La experiencia en ellos podría utilizarse para ampliar la acción a otros distritos o puestos administrativos.

8.2. ASISTENCIA A LAS ESCUELAS

Creemos, tal y como ya fue nombrado en el apartado correspondiente, la creación de becas para que se accediese a comedores que proporcionasen comida gratuita a los becados y onerosa a aquellos que no cumpliesen los requisitos para recibir esta clase de ayuda, sería la mejor manera de potenciar la asistencia a clase y mejorar la salud de los chavales. Al mismo tiempo se lograría una fuente de ingresos para mujeres de la zona y para los agricultores a través de la venta de sus excedentes. También se introduciría en la zona conocimientos de gestión empresarial necesarios para llevar adelante estas actividades. Se trataría de una estructura de pequeñas empresas de alimentación ligadas a un sistema de becas que permitiese a los chavales más necesitados (que en esta zona son la mayoría) y a aquellos que mantuviesen un rendimiento escolar aceptable, la ingesta de alimentos suficientes y el mantenimiento de una dieta equilibrada.

Para que los efectos positivos de esta acción superasen aquellos que obviamente repercuten directamente en los niños (que asistirían más a clase y que tendrían una salud mejor) debería organizarse a través de cocineras que fuesen de la zona y que utilizarasen productos de la misma para elaborar sus alimentos. Esta actividad serviría para la formación de personas que se especializasen en cocinar para grupos y servirles esta comida. También sería útil para que los agricultores de la zona (es decir, prácticamente toda la población) pudiese vender una parte de su producción fácilmente, lo que haría que el dinero invertido en esta acción permaneciese en el área y tuviese allí sus efectos multiplicadores. Por último, el hecho de que los chavales comiesen en el colegio, no solo serviría para mejorar el aporte nutricional que reciben diariamente, sino que también permitiría realizar una labor de educación en hábitos higiénicos. La infraestructura necesaria para realizar esta acción podría utilizar unos recursos parecidos a los anteriormente nombrados para realizar las acequias intentando que la compra de materiales o el pago de salarios pagado fuera del área fuese el mínimo posible.

Sería importante que la organización de los cocineros tuviese una estructura empresarial que le permitiese ofrecer comidas baratas a otros posibles colectivos (ONGs que llegan a la zona, grupos de trabajadores, etc.). Por otro lado,

es fundamental la formación tanto nutricional como empresarial que pueden recibir los empleados de la empresa y los agricultores que venderían los productos a estas organizaciones de productores. También sería importante separar la estructura educativa de la nutricional de modo que no se confundiesen las finalidades de cada una de ellas. Las becas deberían darse por nivel de renta de la familia y deberían ir ligadas a un rendimiento mínimo escolar para evitar que se viesen beneficiadas por ellas niñas o jóvenes que no estuviesen aprovechando la formación que reciben en la escuela.

8.3. PRODUCTIVIDAD AGRÍCOLA

El primer paso importante para poder incrementar la productividad agrícola ya ha sido nombrado. La posibilidad de poder regar en el momento sea necesario, es un gran avance que permite tener unas cosechas mayores de las obtenidas hasta ese momento. Ahora bien, un sistema de regadío accesible no es lo único que permitirá obtener una mayor productividad a los agricultores. Son necesarias técnicas que les enseñen como sacar el mayor provecho posible de la tierra que trabajan sin agotar la riqueza que esta tiene. Para ello requieren una formación que les permita aprender a utilizar los detritus de sus animales como abono del campo (lo que les supondría a su vez encerrar a estos en cercados) o labrar la tierra, utilizar el sistema de surcos para el riego, etc. Se trata de formación básica que conseguiría incrementar mucho la escasa productividad que logran con sus cultivos. Habría que tener en cuenta lo mismo que ya se ha nombrado con anterioridad, que el incremento de la productividad no dependiera exclusivamente de la compra de fertilizantes o semillas o de la utilización de medios que están fuera de su alcance. La agricultura puede realizarse de una manera mucho más productiva que la actual sin necesidad de recurrir a comprar productos a empresas de otros lugares. En la situación actual de las familias del área, cualquier otra opción podría resultar negativa. Para esta formación y enseñanza las asociaciones de agricultores como las que se han realizado en Mopeia pueden resultar muy positivas aunque habría que realizar un esfuerzo ímprobo para que tanto sus dirigentes como sus asociados adquiriesen los conocimientos y las habilidades necesarias.

El principal objetivo sería lograr cosechas suficientes para alimentar a la familia, pero esto generaría unos excedentes que deberían comercializarse para que el incremento de la productividad no produjese decepción en aquellos que lo logran. Por ello es necesario incidir en medidas que potencien la comercialización de los productos agrícolas de la zona. En algunos lugares ya existen comerciantes o mercados que pueden realizar esta labor, mientras que en otros las dificultades de transporte o la lejanía de las poblaciones importantes impiden una fácil venta de la producción excedentaria. Por todo ello, se precisa una red tanto de mercados como de comerciantes que poco a poco vayan absorbiendo estos excedentes. Las dos actividades que se han nombrado con anterioridad podrían servir para incentivar el cultivo de determinados productos y para lograr que estos fuesen vendidos a personas que lo necesitarán ya sea

para alimentar a los trabajadores que construyen las acequias o bien para los niños de la escuela. Pero es necesario que se potencie y se faciliten los transportes para posibilitar la aparición de estos comerciantes y de estos mercados sin los que la salida de los excedentes es casi imposible.

8.4. MEDIOS PARA LOGRAR ESTOS OBJETIVOS

Es evidente que el logro de las acciones que se han señalado con anterioridad necesitan de un cambio de mentalidad que permita a los habitantes confiar en su capacidad para mejorar el nivel de vida que tienen. Para ello es imprescindible tomar una serie de iniciativas tanto de participación social como de comunicación que vayan incidiendo y modificando la manera de afrontar las cosas de la mayoría de estas personas.

8.4.1. Formación de animadores

En primer lugar, para realizar cualquiera de las actuaciones que hemos nombrado en este último capítulo del libro pensamos que es imprescindible la actuación de una asociación como Cáritas que tenga personas inmersas en las comunidades en las que se van a llevar a cabo las acciones. Estas personas deben actuar como animadores los grupos que las lleven a cabo y por ello deben estar convenientemente preparadas y recibir una formación especial que les permita aglutinar esfuerzos y orientarlos hacia aquellas actuaciones que tengan unas repercusiones más positivas para el colectivo. No hay que olvidar que un gran porcentaje de la población tiene unos conocimientos muy limitados del portugués con lo que se necesitan personas que hablen el lenguaje local, en este caso el sena. La formación de estas personas tiene que ser, pues, una de las prioridades esenciales, ya que los efectos multiplicadores que pueden generar a su alrededor son superiores a los de cualquier otra acción más directa. La colaboración para estos fines con las autoridades tradicionales, los régulos, o al menos la consecución de su aprobación y de su apoyo se convierten con frecuencia en imprescindibles. En este sentido, hay que resaltar que en estos momentos la influencia de las ONGs en las decisiones que se toman es reducida. Sin una implicación fuerte en el tejido social animada por estas personas el peso seguirá siendo reducido ya que la fuerza de la asociación dependerá de la cantidad de sus miembros que estén implicados en la vida diaria de los posibles beneficiados de su acción.

8.4.2. Creación de grupos

Se ha visto la necesidad de crear grupos que trabajasen como aglutinadores de esfuerzos, difusores de noticias, agentes de formación de sus componentes e impulsores de nuevas actuaciones. En especial se ve una gran necesidad de grupos de mujeres ya que son el sector que menos accede a las noticias, que menos alfabetizado está y que más se interesa por informaciones

prácticas de salud, agricultura y otros asuntos muy relacionados con el desarrollo humano de la población del río Zambeze. Estos grupos no solo servirían para la formación y concienciación de las mujeres, sino que también podrían ser el germen de las empresas que se dedicasen a la alimentación de los alumnos de las escuelas, de nuevos mercados o comerciantes o de otra clase de actividades que les permitiesen obtener algunos ingresos además de imbuirse de la mentalidad empresarial necesaria para afrontar nuevos proyectos.

También podría ser conveniente la creación de asociaciones de agricultores (que podrían ir ligadas o no a las anteriores) con el objeto, no solo de aprender las técnicas necesarias para mejorar la productividad de sus explotaciones sino también para organizar la posible construcción de las acequias y la explotación del agua que por ellas corriese. En este sentido los sistemas de gestión ancestrales utilizados en zonas en las que este sistema tiene muchos años pueden ayudar a la tarea. En estas dos clases de grupos la implicación de los animadores de Cáritas u otras ONGs que deben convivir en el lugar en el que se realiza la acción es crucial. Sin ellos y sin su convivencia diaria con las poblaciones en las que trabajan, los resultados pueden ser peores de lo esperado.

8.4.3. Creación de radios comunitarias

Para que todas estas labores puedan tener un efecto multiplicador mayor y puedan ser imitadas por otras personas que vean en estos modos de actuar un camino para la mejora de sus propias vidas, deberían difundirse y explicarse por medios de comunicación de masas que fueran accesibles a un porcentaje importante de la población. Para esta labor es necesaria la creación de radios comunitarias que puedan cumplir estos objetivos y en las que puedan participar habitualmente las propias personas implicadas en estos procesos. Estas emisoras podría complementar la red nacional ya existente aprovechándose la experiencia acumulada por ella. En los lugares en los que estas ya existen, habría que introducirse en ellas para lograr franjas horarias en las que se pudiesen realizar estas clases de programas. Esta labor debería ir acompañada con la generalización de los aparatos de radio y en este sentido aquellos modelos que no utilizan pilas para funcionar («freeplay» y otras marcas) ya que van a energía solar o a cuerda, son las ideales para estas zonas en las que los ingresos son tan limitados que la falta de pilas puede ser una causa que impide el acceso a este medio de comunicación. La labor de los grupos y de los animadores, se vería así reforzada y reflejada por una política de comunicación que permitiese que sus acciones llegasen a aquellos que no participan de una manera directa en estas labores. Por último, es importante señalar la importancia que tendría para desarrollar esta labor la formación de comunicadores que puedan realizar esta labor. Debería tratarse de personas que no solo conociesen el idioma del área, sino que fuesen capaces de detectar las necesidades comunicativas y que pudiesen planificarlas, gestionarlas y llevarlas adelante.